



### Salud Hernández-Mora

POR LA PUERTA GRANDE

**La gran falacia** (Octubre 5 de 2003)

La cobertura de la reciente visita del Presidente a USA es una muestra de hasta dónde pueden llegar la tergiversación y el provincianismo.

Es cada vez más llamativa la manipulación informativa que los grandes medios de comunicación colombianos hacen de los viajes presidenciales. No sé si obedece al espíritu parroquial que impregna muchas esferas de esta sociedad o a una actitud deliberada.

La cobertura de la reciente visita del Presidente a USA es una muestra de hasta dónde pueden llegar la tergiversación y el provincianismo. Si nos guiamos por ellos, el Imperio se paralizó para escuchar el discurso de Uribe en la ONU. Los líderes mundiales, así como los periodistas gringos, aguardaban expectantes sus palabras. Y el éxito fue total, absoluto, extraordinario. El torero salió a hombros por la puerta principal y regresó triunfante a la patria.

En Casa de Nariño deben de estar encantados. Lograron que al bombero pirómano se le viera como a un César Rincón en tarde de gloria. Porque, no nos engañemos, el Presidente viajó para apagar el incendio que él mismo había provocado.

De no haber liberado su bilis contra un combo de ONG, podría haberse ahorrado no solo el pasaje, el discurso, más propio de un consejo comunal que de un foro internacional, y el encuentro con los senadores norteamericanos para explicarles que no dijo exactamente lo que dijo, sino también la inevitable conversa con el emperador caído. (Sí, caído, y esta vez no me voy a equivocar. La aventura bélica iraquí le va a costar a Bush la reelección y ojalá el respeto de su gente.)

Pero los medios lo disfrazaron todo de éxito y los ciudadanos, que no quieren aceptar que no pintamos nada en el concierto internacional y que el Jefe del Estado ha perdido imagen en el exterior por esa irresponsable salida de tono, se lo tragaron.

Magnifican el hecho de que Bush le concedió unos minutos más que al propio Lula, o que la prensa y televisiones hispanas dieron buena cobertura a la visita, y todos contentos. Para qué analizar o ver más allá si todos vivimos más felices así.

Empiezo a pensar que me equivoqué de plano defendiendo la reelección. Esta democracia, como le escuché a un profesor de la Nacional, aún no está madura. Tres o cuatro personas mueven la opinión y como apenas hay debate político, como los programas de televisión que pueden hacer pensar a la gente salen al aire casi de madrugada, como los medios de comunicación son uniformes y la oposición política, inapreciable, cualquier loco o incapaz que cuente con el aval de Santo Domingo o Ardila, por mencionar solo dos, repetiría hasta el infinito.

No digo que Uribe sea ni loco ni incapaz, para nada. Pero creo que si nadie que tenga poder para mover la opinión le hace contrapeso, puede acabar convertido en un Mesías que guíe el país por la senda que marque él y sólo él. Y eso sería un terrible error porque nadie tiene la verdad revelada, aunque para mucha gente es la medicina que necesita este país, cansado de gobernantes débiles e ineptos.

**PD 1.** Qué tal su presencia en *Gran Hermano*. Así que ahora todo es válido con tal de conseguir el fin. Nadie discute que un Presidente asista a un programa para jóvenes, pero parece incoherente que un día se rasguen las vestiduras por la telebasura y al otro día la avalen.

**PD 2.** No parece ético que sea el Procurador el que abra expediente a los responsables

del operativo de rescate en donde su esposa murió asesinada por la guerrilla. Ni que los oficiales tengan que responder por sus errores en instancias diferentes a las castrenses. Ellos no cometieron ningún delito. Como tampoco los del fallido rescate de Urrao. Deberían pagar los fracasos con dimisiones o pérdida de ascensos. Lo otro huele a venganza.